

# EJÉRCITO Y ARMADA

Diario defensor de sus clases activas y pasivas

Fundador y Director: Don Clodoaldo Piñal

AÑO IV  
Dirección, Redacción y Administración  
Alcalá, 19 duplicado, 3.º  
Apartado núm. 436.

Precios de suscripción  
Madrid, un mes..... 1,50 ps.  
Provincias, trimestre..... 5  
Extranjero, año..... 40  
Clases e individuos tropa, mes. 1 peseta

MADRID  
Miércoles, 3 de Junio de 1908

ANUNCIOS  
Cuarta plana..... 10 céntimos línea.  
Reclamos y noticias. 25  
Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales.

Número 1.039  
Número del día, 5 céntimos.  
Idem atrasado, 20 ídem.

## PAGINAS DE ORO

Un artículo de Marvá.

El Memorial de Ingenieros acaba de publicar en hermoso volumen, digno, bajo todos conceptos, de Cuerpo tan distinguido y tan brillante, un resumen histórico, de su organización y servicios durante la Guerra de la Independencia. De páginas de oro merecen, desde luego, ser calificadas sus páginas, arrancadas todas ellas a nuestra gloriosa leyenda para formar visiblemente con otras de la misma procedencia, sacadas a luz en este primer centenario de la soberana epopeya, el mejor quizás de los tomos de la biblia inmortal de nuestras grandezas nacionales.

Es un libro que tiene derecho a un sitio de honor en todas las bibliotecas militares, pero está precedido, como cita con que ha de prenderse la corona, de un artículo del general, señor Marvá, en el que parecen transparentarse reticencias molestas, resquemores inoportunos e infundados y, en ese artículo, es en el que vamos a ocuparnos, anotando en su margen algunas observaciones pertinentes, a fin de borrar esa transparencia si es posible.

Transparencia, y bueno es decirlo, que, desde luego, nos permitimos calificar de involuntaria, por lo menos. En las altas prendas que distinguen a dicho ilustre general, dade el espíritu de alto compañerismo con que se va unificando ya el Ejército y considerando la falta de razones que pudieran justificarla, no cabe suponer otra cosa.

Es la Epopeya de la Independencia—comienza diciendo—fecundo manantial de sucesos y enseñanzas para el historiador, el político, el filósofo y el hombre de armas. De arsenal tan copioso, fuera fácil tomar asunto para una disertación de carácter técnico; pero con ser ello de alto valor circunstancial, preferimos consagrar estas líneas al rasgo dominante, característico de la Epopeya; el Patriotismo.

Sobre todas las culminaciones a que ascendiera la ínclita generación de Bailén, descuella con soberana magnitud la idea de la nacionalidad, enalteciendo y sublimando todas las virtudes. Por eso el drama de la Independencia es escuela ejemplarísima de moral pujante, sana y fuerte. Evocar su recuerdo es retemplar las energías espirituales, porque todas ellas tienen allí poderoso trasunto: el valor sus estímulos, la constancia sus terquedades, el sacrificio sus altruismos y el heroísmo sus modelos.

Admira, después, lo extraño de la congruencia que obliga hoy a recordar la exaltación de la idea patriótica "cuando a nuestras puertas claman las predicaciones de los sin patria" y luego—aquí da principio la referida transparencia—continúa:

"Obra de tal grandiosidad. ¿Puede atribuirse a una sola corporación? ¿Llevó a ella la institución alguna, eficacias resolventes y exclusivismos determinantes? No."

Apartemos los ojos de esas puerilidades que pretenden dilucidar quién fué el héroe. La jornada fué de todo un pueblo, de todo el Ejército, del sacerdote y del seglar, del jinete y del infante, del artillero y del minador, del trabuco y de la navaja."

"Honremos, pues, a todos ya que todos por igual, supieron morir al grito de ¡Viva España!; unos, entre nimbos de luz, al pie de los cañones y en el campo de batalla; otros, en circunstancias tan terribles aunque menos aparatosas, exhalando el último extor en las obscuras refriegas de la encrucijada, de la brecha ó de la mina."

"Honremos a todos, si, como lo exige un noble sentimiento de justicia; pero honremos hoy, señaladamente, a los que llevaron torres de plata, como nos lo demandan sacratísimos deberes filiales. Porque también nosotros tenemos nuestros héroes y nuestros muertos!"

"También sucumbieron gallardamente nuestros antepasados, y sin otros estímulos que los del deber, subieron a las excelentísimas del sacrificio lo mismo en los campos de batalla que en las heroicas defensas que legaron al mundo ese famoso enlace del valor y de la técnica: La guerra de sitios de la Península."

"Ensalcemos a los nuestros, y en la medida de las propias fuerzas, exhumemos

del polvo ciertos olvidos pasajeros y ciertas pretericiones de la fama, porque ella, como hija de los hombres, incurra también en grandes injusticias."

"Tal es el objeto de las páginas que siguen. Al leerlas suscribámoslas a nuestro modo, modestamente, sin jactancias ni alharacas, sin hacer de las glorias revividas penachos para nuestras cabezas."

"Reafirmemos el contacto espiritual de nuestros caros maestros, sigamos su rastro luminoso, y bendigamos las cenizas de aquéllos que dieron al Cuerpo la norma de su invariable conducta, cifrada en la clara divisa del gran almirante británico:"

"¡Cumplir con el deber!"

Insistimos en lo que ha afirmado sobre la carencia de motivos. Nadie, que sepamos, ha dicho hasta la fecha en la conmemoración del centenario, que la obra magna del levantamiento nacional haya sido privativa de ninguna institución ni corporación, nadie ha intentado dilucidar quien era el héroe. Pero, qué. ¿No ha de merecer una distinción la iniciativa? El que la toma, el que da ejemplo, el primero en desahogar el peligro, ¿no han ganado siempre y merecen ganar el puesto de honor sobre la inmortalidad y ante la Historia? Pues eso, y sólo eso, es lo que se ha pretendido en todo caso al tributarse los homenajes tributados.

Y nadie, bien se puede asegurar, que al rendirlos ha podido suponer que no los rendía también a todo el pueblo español y a todos cuantos cobija su bandera: Las glorias del Ejército son indivisibles, se ha dicho, expresándolo así, al tributar esos nacionales homenajes, y nadie le ha negado su aplauso porque todo el mundo sabe muy bien que allí donde está un militar está el Ejército, y allí donde su bandera está la Patria, el deber, la Historia, el ejemplo del heroísmo, dado a través de los siglos por otros infinitos militares, vestidos con diferentes uniformes, de armas ó corporaciones distintas, pero educados en una misma religión.

Si, allí donde está un militar está el Ejército; como allí donde hay una gloria regional, está radiando también la de todo un país y aún la de toda la Humanidad; pero los ejércitos, y las naciones y la Humanidad se rinden culto y se glorifican en sus genios, en sus mártires, en los que por su aliento, por su inteligencia ó por su fe, supieron alzarse hasta la región de los iguales; y estos iguales tienen, como todos en este mundo tenemos, una familia, una solariega, una colectividad más ó menos allegadas, que se juzgan con la obligación de recordarlos, y que, sin perjuicio de nadie, sin desmerecer a los otros, los honra, y los enaltece y los venera.

Esto y sólo esto es lo que se ha realizado en Madrid hasta el presente, y esto es lo que se hará mañana en Bailén, y al otro en Zaragoza, y después en Gerona, y en Cádiz y en Talavera y toda España, honrando a todos por exigirlo así un noble sentimiento de justicia que ningún pecho digno puede tener desalajado; pero tratando en cada lugar y en cada fecha de honrar señaladamente a lo suyo, por exigirlo también que así se haga esos mismos filiales deberes de que habla el señor general Marvá, cuando acude gallardamente con el vigor y fulguraciones de su pluma para honrar a los que llevaron torres de plata, y bien seguro es que no llevará en su pensamiento el de adornarse con ninguna clase de cimeras.

Honor y enaltecimiento a todos ellos! ¿Quién ha podido ignorar jamás que tienen, como los que ostentan las bombas ó la estrella, como los infantes y los jinetes, como todos cuantos constituyen el Ejército, sus héroes y sus muertos? ¿Quién ha podido quererlos abismar en la preterición ni en el olvido? Nadie seguramente: la envidia, el despecho no pueden tener cabida en la Milicia, y olvidar a esos héroes sería un despojo lamentable, como una resta de los propios merecimientos para ella.

Resulta, pues, que no apareciendo los motivos no puede haber lo que se ha imaginado transparentar en ese artículo, y que respecto a lo de alharacas y jactancias a nada ni a nadie ha podido tampoco referirse, pues basta con recordar que a todos los actos realizados ha llevado el Monarca la muy elevada representación de

su autoridad soberana, lo que no hubiera sucedido en modo alguno si en ellos no se hubiera tratado únicamente de retemplar las energías espirituales, poner en evidencia los merecimientos del heroísmo y, enalteciendo a todos, recordar la exaltación de la idea patriótica, lo cual es ahora tan necesario por desgracia.

"¡Cumplir el deber!" si, eso ha procurado en todas las ocasiones el Ejército, esa debe ser la eterna divisa, la dictada por Nelson el día memorable de Trafalgar, en aquella victoria que puede también considerarse ganada por toda la Marina británica, pero en la que sobre todos y ante todos ha creído ella que se debía colocar el primero al caudillo, al que se decidió a la batalla; tan héroe como el último de los calafates allí muertos, pero el que tuvo la inspiración de aquella empresa, que adivinó en su espíritu la voluntad de su nación, y tuvo la energía, el arresto de cumplir esa voluntad sin temor ni vacilación de ningún género.

Mas, antes de terminar, observaremos, por lo que pudiera valer, que si en algunas y determinadas ocasiones el deber es tan claro y descubierto como el astro-rey en un cielo despejado al medio día, en otras viene a ser como la noción de la Patria, se concibe, se siente, pero no cabe definirlo, esto es, determinararlo con palabras humanas.

¿Dónde se hallaba, por ejemplo, ese cumplimiento del deber el día Dos de Mayo? En los cuarteles, oyendo primero el atropello de todo un Ejército invasor, que había logrado serlo valiéndose de la perfidia y la mentira; permaneciendo quietos al escuchar aquellas funebres descargas de la noche terrible, ó lanzándose a morir, desobedeciendo las órdenes recibidas, en aras del honor de la patria? Algo había de formidable que salvar para descubrirlo. ¿Quiénes tuvieron ese atrevimiento sublime? Nadie ignora sus nombres, la posteridad los ha consagrado y en ellos reverencia y admira la inspiración de aquel sagrado cumplimiento, que fueron los primeros en decidir, los primeros en obedecer y los primeros en sellar con el sacrificio de sus vidas.

¡Honor a todos cuantos se han hecho dignos de la memoria y el reconocimiento de la Patria! ¡Culto para ellos y.... fraternidad en el Ejército!

## ACLARACIÓN NECESARIA

El artículo inserto ayer en nuestro diario, y que lleva por título "La construcción de la Escuadra", fué tomado de los periódicos de Ferrol, pero sobre los conceptos y la finalidad que en él se persigue nos reservamos nuestra opinión, sin que, ni por un momento, podamos dar lugar a creer que patrocinamos proyectos que en la forma en que vienen expuestos, más parecen reclamo industrial, que inspirados en los verdaderos intereses industriales del país.

## Ecos varios

En el Diario Oficial se dispone que las clases de tropa y tropa, no se descubran donde no se descubran los paisanos, pero que saluden militarmente a sus superiores.

Muy bien dispuesto. Ahora es preciso que el saludo rendido por la Guardia civil se modifique, saludando como los demás, esto es, sin descubrirse, como venimos pidiendo.

La Opinión, de Canarias, saluda y despiden con gran respeto y cariño al capitán general Sr. March y pide que vuelva allí cuanto antes, como lo reclama la opinión pública en aquellas hermosas islas, en las que no hay un ciudadano, ni un militar digno y pundonoroso que no desee la vuelta del general March, representante de la hidalguía española y de los altos y patrióticos sentimientos del pueblo canario.

Persona cultísima, autoridad recta y severa, imparcial y de enérgico carácter, ha velado por los prestigios del uniforme y por su mayor dignificación posible.

## ERRATA

En el número correspondiente al día 1.º y en el artículo que con el epígrafe de "Carabineros" publicamos, se dijo equivocadamente que el Instituto de la Guardia civil "tiene representación en el Estado Mayor Central", cuando precisamente lo que queremos decir es "que debía tenerla", como hemos dicho ya otras muchas veces.

El buen juicio de nuestros lectores, así lo habrá supuesto: mas nosotros, para evitar torcidas interpretaciones, queremos subsanar el error cometido.

## DESDE CANARIAS

### FALLECIMIENTO

El capitán retirado de las milicias de Canarias D. Domingo Padrón y Salazar ex-alcalde de esta Isla de Valverde Hierro, y padre del actual D. Domingo Padrón Sánchez, falleció en esta villa el día 18 del corriente a las 7 horas de su mañana y a la edad de 88 años después de larga y penosa enfermedad.

A su entierro que tuvo lugar a las diez de la misma asistieron numerosas y escogidas personalidades. El féretro le condujeron a hombros sus mismos hijos y llevaban las cintas los capitanes de Infantería D. Nicolás Armas Gutiérrez, D. Aureliano Díaz Espinosa, D. Agustín Daríos Ortega primer teniente y D. Darío V. Darías Padrón.

Presidió el duelo el dignísimo comandante militar D. Julio Pillot Parela, ilustrísimo Ayuntamiento y demás autoridades gubernativas y judiciales de esta villa.

Que descanse en paz el pundonoroso compañero y sepa su atribulada familia nos unimos a su grandísimo sentimiento, haciéndonos partícipes de su pena por tan sensible pérdida.

Nota.—Sobre el féretro iban tres coronas, una de la familia y otra de los jefes y oficiales del batallón Gomera-Hierro.

El Corresponsal.

## CARABINEROS

### Movimiento del personal.

Asuntos varios.—Se clasifican, dentro del segundo periodo de reenganche, a los carabineros José Quijada y Tomás Vicente; dentro del tercero, a Antonio Aramendi, Florencio García Martín, Cándido Soto, José González, Luis Aramburo, Manuel Castro y Rafael Ledesma.

Se concede la continuación en el Cuerpo, sin compromiso fijo, a los sargentos Agustín Alvarez, Angel Lienier, Casimiro Lázaro, Eduardo Iglesias, José de la Monja, D. José García Esterlich, Manuel García Moya, Marcelino Fernández y Pablo Escudero.

## Clases pasivas militares

### A las que sirvieron en Cuba.

GENERALA.—REFLEXIONES.

Me han dicho que vertéis perlas, Si señor.—Más son de cobre Y como las vertéis... un pobre Nadie se baja a cogérlas.

Parece increíble que de todos aquellos que juntos compartimos en Cuba, aquellas tristes vicisitudes de los años 1873, 74 y 75; que compartimos también unidos, aquellas fatigas de campaña que nos imponían tan cruentos sacrificios, y nos hacían tener constantemente nuestras vidas pendientes de un hilo, sean tantos los que hayan olvidado, no sólo eso, sino el infinito número de veces que al oír el toque que nos sirve de epígrafe, hemos unido estrechamente los codos y formado el cuadro, para defendernos de los ataques del enemigo y vencerle gloriosamente.

Porque no siendo así, no comprendemos, porque hoy, que hemos invitado y tanto hemos escrito para formar un núcleo de resistencia y gestionar así, unidos en compacto y apretado haz, los medios de que se nos abone, lo que, ya es harto vergonzoso, se nos adeude al cabo de treinta y cinco años,—habiendo dinero sobrante para otras atenciones menos sagradas que la nuestra,—permanezcan indiferentes gran parte de nuestros compañeros.

¿Es que han olvidado, acaso, aquellas provechosas enseñanzas que en nuestro espíritu infiltró el sapientísimo articulado de las ordenanzas?

Pero la pasividad, sin duda, en que ha tiempo nos encontramos, y las ingraticudes que constantemente recibimos de quienes en general, nos deben respeto y consideración; y en particular el egoísmo de no pocos de nuestros compañeros, que, al salvar la barrera del generalato y obtener ó alcanzar la inmortalidad que, según el general Almirante, existe decretada en España para el que logra pasar de coronel, nos olvidan, porque quizá hayan ellos liquidado y cobrado lo que por lo mismo que a nosotros se les debía—influye poderosamente en el ánimo de algunos atrofiándolo y debilitándolo y haciendo que un espíritu degenera de tal modo que aquellos arranques bélicos de otros tiempos,—desmintiendo el refrán tan conocido de genio y figura hasta la sepultura, se conviertan lastimosamente en glacial indiferencia.

Seguramente los que así piensan no solo no deben tener idea de su propio valimiento sino ni aun de la fuerza que da una unión estrecha y verdaderamente compacta. Porque siendo aquellos mismos que en las accidenta-

das luchas de la guerra, derramaron unos su sangre, y todos unidos peleamos por el honor de nuestra patria, entusiasmados con el armonioso conjunto de las notas que lanzaban al aire las cornetas tocando ataque ó generala ¡porque no acudir todos como un solo hombre y adherirse a las gestiones que se hagan para ver de obtener lo que, siquiera por decoro de esa misma patria por quien peleamos, es hora ya de que se nos abone?

¿No defendimos con tesón y bizarría la honra de la bandera española y el territorio nacional? ¿Por qué no hemos de tener siquiera esa unión y ese tacto de codos necesario para del mismo modo defender lo nuestro?

Y aquí se nos ocurren tantas reflexiones que sin ánimo de ofender a nadie, no podemos menos de hacer, y aun exponer algunas.

¿Es acaso que por nuestra excesiva modestia al invitarlos, no merezcamos la atención que otra ú otras personas, de más elevada categoría, merecerían si fueran ó hubieran sido ellas las que os invitaran, [asesorando así lo que al principio citamos?

¿No recuerdan los compañeros lo que la historia de la Independencia nos dice del célebre alcalde de la villa de Mostoles?

¿No puede haber entre la colectividad, persona tan humilde ó más que aquel célebre alcalde, que despierte a la clase en general y excite a los compañeros para que, unidos como un solo hombre, gestionen y acaso consigan el abono de una tan sacratísima y justa—algo más que otras atenciones que se satisficen religiosamente,—como es lo que se nos debe porque lo recibimos de menos en nuestros sueldos en aquella azarosa época?

¿Si nosotros no trabajamos en nuestro propio interés, van a trabajar los extraños en favor nuestro? No y no. Echándonos, como vulgarmente se dice en el surco, ¿a quién vamos a culpar de nuestras desgracias sino a nosotros mismos?

Por última vez, invitamos a todos nuestros compañeros de infortunio, que tengan créditos por el expresado concepto, y esperamos, manden sus respectivas adhesiones a la redacción de este diario, máxime cuando no se pide como otras veces cantidad alguna anticipada para las gestiones.

José Muñoz Sacanellas.

## DIARIO OFICIAL

### Ascensos en Caballería.

A teniente coronel, D. Daniel Ruiz.  
A comandantes: D. Ricardo Cantador y D. Sixto Berriz.

A capitanes: D. Manuel Maroto y D. Antonio San Salvador.

### Idem en Ingenieros.

A teniente coronel, D. José de Sorva.  
A comandante, D. Luis Cavanillas.  
A capitán, D. Juan del Solar.

Idem en el Cuerpo auxiliar de Oficinas Militares.

A oficial primero, D. Gabino Gutiérrez.  
A ídem tercero, D. Gabino Arrese.  
A escribiente de primera, D. Matias Carmona.

## El fonógrafo delator.

Roma 2.

En Pespizzo, cerca de Udine, provincia de Venecia, vivieron en paz hasta hace dos meses el médico Bartoli, sesentón malamente conservado, y su esposa Beatriz, jovencita, guapa y fresca. La diferencia de edades, gustos y aspiraciones, no había sido obstáculo para tranquilidad conyugal, entre otras cosas porque Bartoli tiene gran fortuna y procuraba disculpar con halagos brillantes sus estragos físicos.

Pero hace dos meses Bartoli fué mordido por la conocida serpiente de los celos. Le dió en la nariz que en su casa ocurría algo ilícito, y discurrió el siguiente modo de averiguarlo. Entre los cortinajes de su dormitorio, colocó un fonógrafo cuidadosamente oculto.

Anteanoche a primera hora le avisaron para asistir a una señora encinta, y le retuvo hasta las nueve de la mañana.

El fonógrafo empezó impasible a destrozarle el alma reproduciendo claramente un diálogo de amantes frases entrecortadas. Uno de los dialogantes era la joven, hermosa y fresca esposa del anciano médico; el otro, un colega de éste, joven y gallardo.

## Incidentes en Casablanca

Paris 2.

Comunica el cónsul de Francia en Casablanca que el capitán Ovilo, comandante del "labor" español, ha resuelto el incidente que surgió entre un argelino y dos de sus soldados poniendo en libertad al argelino. Este resultó ligeramente herido de la lucha con aquéllos.

El Matin dice que anteaer hubo otra reyerta entre los franceses y españoles, a consecuencia de la cual el general D'Amade ha nombrado comandante de la plaza coronel Deligne con órdenes que vienen a prohibir a las patrullas españolas la entrada en la población.

## La obra del Estado.

Apenas nace en la vida social una necesidad, quizá no está todavía precisada; no ha engendrado aún un deseo concreto, cuando ya se proyecta sobre ella la sombra del Estado. Los hombres se reúnen en busca de la fórmula orgánica de una iniciativa, y el Estado se halla presente a la reunión; parece unas veces que para alentar al individuo con el soplo vital de su poderoso cuerpo, otras diríase que se tiene de como una red de cadenas aprisionando y deteniendo la acción de los individuos.

No hay una regla, no existe una máxima para señalarle al Estado el límite de su obra que constantemente nos envuelve. Las ciencias sociales y políticas no darán jamás en la fórmula que separe las esferas individuales y del Estado en sus derechos de iniciativa y de acción. Más tampoco se necesita. Cuantos sistemas se crearon obedecieron a la consideración *á posteriori*, de los hechos, y nuevas teorías nacieron cuando otros hechos señalaron un proceso de reacción ó rectificación.

El progreso relativo en cada región de la tierra obedece á condiciones de aptitud y necesidad. Y en lo que escapan á la voluntad humana esos dos factores, en cuanto las condiciones de aptitud y necesidad se deben á causas que el hombre no ha dominado, que el mismo progreso apenas ha influido, cada pueblo tiene su ciencia. Hablando del pasado, buscamos en la colaboración de los elementos naturales é históricos con las ideas dominantes, la explicación de los hechos y conducta, del carácter de un pueblo. La Naturaleza—enemiga en este sentido del hombre—envolverá, como antes, á la humanidad, en los tiempos del porvenir, y á su acción deberán mucho los problemas morales, políticos, económicos.

A mayor vida, se repite, mayores órganos; por consiguiente, la vida intensa de la civilización creciente, exigirá la extensión y ampliación funcionaria del Estado, organismo natural de la sociedad.

Pero es que el Estado mismo no escapa á la acción de los factores que pudieran llamar fatales, de esas causas que se desarrollan y actúan fuera de toda previsión científica. El Estado entonces no es una creación meramente científica, empírica, obra de la razón. Es también obra de la necesidad y de la aptitud, á que desgraciadamente nada escapa. También es, por consiguiente, el Estado obra de raza, de historia, de clima, de situación, de localidad, en una palabra. Así es, como antes dijimos, que cada región de la tierra tiene su ciencia política y social.

Es una locura pretender con un sistema científico universal delimitar la misión del Estado. No sabemos todavía lo que es el Estado, para señalar su misión. No sabemos donde está—si en Grecia ó Roma, en Francia ó el Norte-América—para que podamos trazar la línea divisoria entre su acción y la del individuo.

Además la obra del Estado no es necesariamente favorable ó contraria al progreso, no es, necesariamente, causa ó consecuencia del progreso individual. "Considerando á Francia en la época de la Convención—ha escrito M. Thiers—se ve que nunca más violencias se ejercieron sobre esta parte inerte y paciente de la población, sobre la cual se hacen las experiencias políticas. Jamás poder alguno trastornó más violentamente los hábitos de un pueblo". Ciertamente, pero ese mismo pueblo que sufrió todo género de ensayos políticos, y á ellos atemperaba pacientemente sus hábitos, había violentado y destruido antes una organización de Estado, y saltando por encima de él, para hacer posibles los ensayos y reformas que vinieron.

El progreso se verifica en los grandes imperios y en las ciudades independientes; y la esfera del Estado es tan distinta en aquéllas y en éstas que llega á parecer propio distinguirles con un mismo nombre.

Pero el centro vital y propulsor, reside en el individuo; y si el sentimiento de confianza que inspira á los pueblos fuertes grandes ó pequeños, crea lo obra del Estado según la presión de las fuerzas sociales organizadas; en cambio en los pueblos decadentes, la indecisión de los hombres engendra la duda, la falta de orientación en los poderes, cuando son buenos; les inclina á la tiranía si está en manos de malvados.

La obra del Estado, por mala que sea—expresa Macanlay, el gran historiador y filósofo inglés—no es bastante poderosa para destruir la propiedad que da á la nación el trabajo constante de cada uno de sus individuos.

En ese trabajo hay que confiar más que nada, y casi exclusivamente. Oponerse á la obra individual, local, regional; negar la libertad y con ella la vida, á estas creaciones individuales, que pugnan por abrirse paso, en nombre de los inalienables é intangibles derechos del Estado, confiando en éste la obra de regeneración, si científicamente es una tontería, prácticamente es un suicidio.—S. Brémón y Masgrau.

## Regatas en Barcelona

A pesar de lo inseguro del tiempo y de la mucha resaca que había en el antepuerto, se han corrido las regatas organizadas por este Club para disputar el "Campeonato de yolas de mar", á cuatro metros de punta y timonel, las que despertaron gran entusiasmo entre los socios y los muchos aficionados á este *sport* que existen en esta población, por lo que el muelle del Poniente se ha visto, durante toda la tarde, concurridísimo.

Las tribunas allí emplazadas, elegantemente adornadas con multitud de gallardetes y banderas del telégrafo marítimo, ocupados sus asientos por infinidad de damas que cortesmente y con la amabilidad que les distinguía colocaba una comisión de señores socios, daban alegre color con sus vaporosos trajes de claros tonos y formaban un conjunto altamente simpático.

A las cuatro y media en punto se constituyó el jurado formado por los señores: presidente de honor, S. M. el rey D. Alfonso XIII y en su representación el ilustrísimo señor comandante de Marina de esta provincia D. Federico Compañó; vicepresidente primero, el señor jefe del Apostadero del puerto, vicepresidente segundo, señor Ingeniero vicesecretario de las obras del puerto, secretario, D. Enrique Font Valencina; D. Eduardo Espiell, D. Orestes Quintana, D. Julián Udaeta, D. Luis Rodríguez

Moncada; comodoro, D. Jaime Mayú. A la línea de salida fueron con una lancha automóvil los vocales señores D. Francisco Coma y don Francisco Aymar, para dar la salida y contar el tiempo invertido en la carrera.

A las 17 horas 20 minutos se dá la salida á los canots "Olano" y "Canigó", que componen la primera regata de la primera parte local. Canots de paseo á dos remos y timonel. Trayecto, 1.000 metros, una virada; primer premio, tres medallas de plata; segundo premio, tres de bronce.

Desde los primeros momentos tomó algo de delantera el "Olano", llegando á la meta el primero en 4 minutos 50 segundos. Lo tripulaban los señores Bartomeu, Ruiz, timonel Viñas.

En la segunda regata canots á un remo. Trayecto, 2.000 metros con tres viradas. Único premio, medalla de plata.

Se presentaron "Xifra" y "Vives". Dada la salida iban casi á la par, cuando se le atravesó un bote por la proa al "Vives", y para no abordarlo tuvo que abandonar la regata. Como es natural llegó á la boya el "Xifra", ganando por lo tanto el premio. Tardó 8 minutos 57 segundos.

La tercera era reservada para los marinos de los buques de guerra. Canots á ocho remos y timonel. Trayecto 1.000 metros con una virada. Primer premio, 100 pesetas; segundo premio, 50 pesetas.

Se presentaron las canoas "Cataluña III" y "Cataluña IV", tripuladas por marineros del crucero "Cataluña" y "Temerario" tripulada por marineros de este cañonero.

Muy igual ha sido esta regata, inspirando mucho interés todo el trayecto, resultando la llegada por el orden siguiente: 1.º "Cataluña 4.º", cinco minutos treinta y cinco segundos; 2.º "Temerario", cinco minutos, cuarenta y dos segundos; 3.º "Cataluña 3.º", cinco minutos, cuarenta segundos.

La cuarta regata de la primera parte, era local para debutantes. "Yolas de mar", á cuatro remos en punta y timonel. Trayecto 2.000 metros con tres viradas. Primer premio, cinco medallas de plata. Segundo premio, cinco medallas de bronce. Tomaron parte en ellas las yolas "Barcelona", tripulada por los señores Bartomeu, Haner, Ruiz y Salvat; timonel Miliere; color azul claro.

Y la "Cataluña I", tripulada por los señores Mahía, Gouthiere, Martí y Molera; timonel J. Mahía; color negro.

Dada la salida, tomó delantera la "Cataluña I", que llegó á la boya en ocho minutos, 21 segundos tres quintos, y la "Barcelona", en nueve minutos, un segundo tres quintos.

Tras un breve descanso, se dió principio á la segunda parte del programa, que constituía el "clou" de la fiesta náutica que se celebraba; había verdadero interés en conocer y admirar á los competidores donostiaras, que demostraron gran destreza y práctica en su voga especial larga, pero de mucho empuje, que hacia avanzar la yola; el público aplaudió con entusiasmo su labor.

A esta regata concurren el "Príncipe Alfonso", del Club de San Sebastián, tripulada por los Sres. Mena, González, Marquero, Colmenares; timonel, señor X; color blanco.

"Cataluña II", del Club de Barcelona, tripulada por los Sres. Duñach, Quirante, Xifra, Panadés; timonel, Benabent; color encarnado.

"Barcino", del Club de Barcelona, tripulada por los Srs. Bodmer, Font, Soler y Ranzini; timonel, Camps; color amarillo.

Dada la señal de partida la ansiedad era general; salieron y se acompañaron casi juntas la "Príncipe Alfonso" y la "Cataluña II", y el "Barcino", dando la primera virada con el "Barcino" por delante de todos á una distancia de 150 metros del "Príncipe Alfonso"; el "Cataluña II" quedaba un poco más atrás á la segunda virada al "Barcino", se le desarrancó un banquillo, no pudiendo entonces vogar más que los dos de los banquillos de proa; los del banquillo procuran arreglarlo.

Habia unos 200 metros de diferencia entre el "Barcino" y el "Príncipe Alfonso" cuando le ocurrió la avería, le va pasar, le pasa y el público empieza á desesperar, pero arreglado el banquillo, vuelve el "Barcino" á emprender veloz carrera á impulso de los vigorosos brazos de los que la tripulan y enardecidos estos por los atronadores aplausos del público, pronto volvió á ponerse á su andar y llegar á la meta en 7 minutos 4 segundos un quinto, mientras que el "Príncipe Alfonso" llegaba en 7 minutos 17 segundos y el "Cataluña II" en 7 minutos 22 segundos. La ovación ha sido estruendosa y colosal durante largo rato. La Copa ha quedado, pues para Barcelona, pues según el reglamento queda definitivamente para el Club que la ganara dos años consecutivos y como el pasado año la ganó también este Club, este se queda con el estimado estímulo.

Al poco rato de terminar estas regatas, las golondrinas al efecto dispuestas, se encargaron de conducir al numeroso gentío que llenaba las tribunas, á la Puerta de la Paz, pasando luego al Club, donde se organizó un baile.

Estas regatas formarán época, pues ha ocurrido un hecho que ha puesto de manifiesto el vigor de su adiestrada tripulación.

Es digno de todo elogio el orden observado y las acertadas disposiciones de la Junta directiva, que ha puesto en alto grado la reputación que hoy goza nuestro Real Club de Regatas.

Barcelona 31-9-08.

## EL ANIVERSARIO DEL ATENEO DE MADRID

No debiera un solo escritor español, de los que en instrucción pública se ocupan, juzgar terminada ni aun bien desempeñada su obra, si no dedicase alguna página al Ateneo de Madrid. En esta Sociedad comenzaron á exponerse y cultivarse ramos de la ciencia que no cabían en las Universidades, que de ellas se excluían, ó eran mal mirados por los profesores oficiales, en aquellos tiempos en que los menos adelantados en cada carrera se dedicaban á la enseñanza; en aquella Sociedad se dieron cita, y como las fabulosas serpientes en el caduceo de Mercurio, se abrazaron los más enconados partidos en la persona de sus más conspicuos jefes, y allí se inauguró esa *extensión universitaria*, que parece una gloria de los tiempos modernos, ya que todo lo que hay que estudiar y saber, por mucho que se ensanchen y protejan, no cabe en las Universidades.

Cada revolución española tiene la aspiración de reflejarse en la enseñanza, como si ésta fuese necesidad por todos sentida y no pudiera atenderse en circunstancias normales. Y se pierden ó se falsean los derechos políticos, y se desvanecen las promesas de índole económica, y lo antiguo de que tanto se abominaba reaparece, y los tres años primero y el bienio después, y los cuatro ó cinco años más tarde que fueron períodos revolucionarios pasan sin dejar huella en otras materias, pero en amor á la enseñanza suelen dejar tal cual estela luminosa, tal cual ráfaga de vida que orea el ambiente, y por algún tiempo y hasta otra tempestad refresca la atmósfera.

Así nació el Ateneo de Madrid, con tan ocultos principios que no poco trabajo ha costado al laborioso Sr. Labra allegar noticias del principal de sus fundadores, por cierto profesor oficial, como que estos son los que mejor conocen los defectos de la enseñanza del mismo nombre. Muchas vicisitudes ha tenido el Ateneo; como allí entraban los políticos, aunque por maravilla entrase la política alguna vez, preocupábase de la institución los Gobiernos, sobre todo los reaccionarios; pero, á pesar de todo, allí han obtenido aplausos, allí han lanzado las semillas de la ciencia y del arte carlistas y republicanos y doctrinarios; la juventud ha marchado igualmente ávida de saber, y tolerante de igual manera con todas las lecciones de doctos profesores.

Academias, Ateneos, Museos: he aquí los campos neutrales, los que se han dado repetidos abrazos de Vergara, en que se dan todavía y en que puede reposar el ánimo agitado por disensiones políticas y religiosas.

Nunca esto pudo hacerse en las Universidades, y aunque bien hubiera podido ser por el indole de la institución, no se vio muchas veces en las escuelas de las comunidades religiosas, no se vio en las relaciones entre literatos de fines del siglo XVIII, cuyas críticas eran tan acerbas, tan virulentas, que hoy apenas podemos comprender como cabía tanta ira en ánimos tan cultos y llamados á ser tolerantes. Hay una tolerancia que nace del escepticismo y de la indiferencia; pero no tenía ese origen la del Ateneo de Madrid, porque aquellos mismos hombres, á dos pasos de la morada común volvían á ser moderados ó progresistas, volterrianos ó católicos.

Si tal escepticismo, si tamaña indiferencia son, lo que negamos, algún progreso, sea éste de mucho más tarde. En nuestros días existe ya indudablemente, y así estamos.

Liccos, Institutos, Academias de escolares que todos hemos frecuentado y de las que recordamos haber sido miembros, todo esto, que brota ya en las primeras clases de la segunda enseñanza, tiene su origen así lo creemos, en el Ateneo, donde enseñaba una generación y aprendía otra durante largos años. También era esta una poderosa reacción contra las Academias oficiales, que no parecen, pero que ya no parecen ser lo que pensaban sus fundadores. Recogían esas mismas Academias los frutos de la enseñanza del Ateneo, y allí se conservaba archivada la hoja de méritos y servicios de los que llegaban justamente á obtener el asiento y la medalla de académicos y volvían más de una vez á recibir sus fuerzas á las cátedras en que hicieran sus primeros ensayos científicos ó literarios.

Los que merecían ser diputados ó senadores no debían ir á las Cámaras para permanecer siempre en silencio, ni para decir *si ó no*, según las ocasiones. Las Cámaras influirían en las Academias, y éstas en las Cámaras, lo que no harían en las Universidades por el giro especial que en ellas se daba á las discusiones. La discusión en los Cortes no era la de la *mano cerrada*, de los lógicos, la del silogismo y el sofisma, sino la de la *mano abierta*, la de los retóricos y verdaderos oradores, la que siempre se cultivó en el Ateneo y en otras instituciones creadas á su semejanza.

Por todo esto, hoy, 1.º de Junio, escribimos las anteriores líneas, conmemorando la fundación de la primera y más popular de nuestras instituciones literarias.

A. BALBIN.

MARINA MERCANTE

## Hoy como ayer.

Es inútil creer que solo con el deseo de conseguir el personal de la Marina mercante que se constituya la Caja de retiros y pensiones, el Montepío, ó como quiera llamarse, para garantizar su porvenir y su vejez, porque no basta querer, hay que laborar, y laborar con premeditación y acierto para llevar á la práctica una obra tan necesaria y conveniente.

Las asociaciones de la Marina mercante de acuerdo con la Liga marítima, que es la entidad más indicada para llevar la voz cantante, en esta clase de asuntos, pueden formular un proyecto, que unido á la ley de protección que hoy tiene en estudio la Comisión del Congreso la complementa, y España se ponga á la altura de las demás potencias marítimas, porque es vergonzoso que el personal de la Marina mercante, después de encanecer en el mar, si antes no ha sido presa de sus furias, tenga por todo premio y amparo, el abandono y la indigencia, mientras sus compañeros de profesión en Francia, Inglaterra, Alemania y otras naciones, tiene su retiro y el respeto y consideración que á tan meritoria clase corresponde.

Nunca hemos podido comprender el porqué de ese descuido, apatía ó indiferencia que sienten nuestras clases directoras por los asuntos de mar, y la manoseadura y poca actividad con que los marinos viven sin pensar en su porvenir.

Si el atender esa clase respetable originara sacrificios al erario español ó de algún modo perjudicase los intereses de la patria, entonces los marinos serían los primeros en ofrecer gustosos cuanto fuere preciso para evitarlo, pero si el crear una Caja de retiros y pensiones, no cuesta más por parte del Estado que un poco de trabajo material, ¿por qué no se hace? ¿Qué artes misteriosas existen para no practicar el bien?

Con las cuotas que pague el personal se formaría los fondos ó capital de la caja, y con ello se atendería al pago de retiros y pensiones, que librarían á los marinos mercantes y á sus familias de los horrores de la miseria, sin que el Estado tuviese que pagar un céntimo de sus fondos, antes al contrario, siempre cobraría en concepto de contribución, papel sellado, y otras gajuelas algún dinero.

Este asunto se ha tratado muchas veces, sin que ninguna se haya llevado á la práctica, constituye un bien general; no perjudica á nadie y, sin embargo, no se hace, todos lo desean y nadie trabaja, y mientras todas las naciones marítimas hace

años que disfrutan ese beneficio, en España continuamos con nuestra indolencia africana, hoy como ayer, mañana como hoy, y ¡siempre igual!

M. M.

MARINA MERCANTE

## BUQUES NUEVOS

Hace pocos días en los astilleros de Antibes, ante numeroso y selecto público fué lanzado el barco-auxiliar "Mont Chevalier", de 150 toneladas, construido para la casa Flory, de Cannes.

Las características de este buque son: eslora, 24 metros; manga, 6,50; puntal, 2,60; capacidad, 150 toneladas. Los planos son del ingeniero Quernel. La construcción es muy sólida.

El "Mont Chevalier" lleva un motor Bandoín de 40 caballos de potencia.

En los astilleros de Saint Nazaire se ha construido el vapor "Chicago" para la Compañía Transatlántica francesa.

Sus características son: eslora total, 139,60 metros; idem entre perpendiculares 152,93; manga máxima, 17,60; puntal, 13; calado de popa en plena carga, 7,80; desplazamiento, 14.500 toneladas; velocidad media, 17 millas.

Tiene alojamiento para 98 pasajeros de primera clase y 184 de tercera, y hay espacio para 1.055 emigrantes.

El aparato motor se compone de dos máquinas de triple expansión, de tres cilindros cada una, accionando cada una una hélice y desarrollando cada una 9.200 caballos de potencia.

Lleva nueve calderas cilíndricas provistas del sistema de tiro forzas-Honden y tiene aparatos frigoríficos para el transporte en buenas condiciones de víveres y carga.

La dotación consta de 17 oficiales de todas clases, 115 de cubierta y máquina y 62 personas para la servidumbre y con el total de pasajeros puede transportar 1.072 personas.—X.

## Desde Washington

19 de Mayo.

Ahora, el Presidente Roosevelt no "hace cosas"—como dicen aquí—porque está sumergido en la tarea de preparar la elección de su sucesor Mr. Taft. Cuanto al emperador Guillermo, que es el otro de los grandes personajes que "hace cosas" y da tela cortada á los periódicos, se ha limitado, en estas últimas semanas, á una "performance" que recuerda la aventura del profesor Paganell en una novela de Julio Verne. Paganell, queriendo aprender el español, se equivocó de libro y aprendió el portugués. El emperador, antes de ir á la isla de Corfú, donde ha pasado una temporada, aprendió algo de griego para poder decir amenedas á los habitantes; pero ha resultado, según un despacho que publica el *Sun*, que esos habitantes no hablan griego, sino italiano.

Por suerte, podrán entenderse por señas con Guillermo Segundo. Y, por suerte, también, para nosotros, si aquel soberano y si este Presidente de que aquí disfrutamos no nos ofrecen "números" nuevos y divertidos, tenemos, para consolarnos, á Wu Ting Fang, el delicioso ministro de China en Washington.

Anteayer, en Nueva York, presidió una reunión de chinos para reunir fondos con el fin de levantar en aquella ciudad un templo á Confucio. Un doctor, llamado Cheng, pronunció un largo discurso; el ministro habló poco, y se supone que bien, porque, como fué en chino, los reportérs de los periódicos nada sacaron en limpio. Y sucedió en esa reunión algo característico; mientras unos cuantos chinos, ya americanizados—uno de ellos hasta se llama Mr. Washington Koo—de esos que se asisten á la europea, aplaudieron mucho y se agitaban y parecían llenos de entusiasmo, la mayoría, compuesta de chinos ortodoxos y sin adulteración occidental, permaneció silenciosa y pasiva.

¿Es que esos señores no aprueban el proyecto de edificar un templo á Confucio? ¿Es que no les inspira veneración la memoria de aquel gran moralista y filósofo? Me figuro que lo que no aprueban es que se les pida dinero, y otro tanto sucedería á los partidarios de todo filósofo, asiático ó europeo. De cada cien hegelianos cuántos estarán dispuestos á rasear el bolsillo en honor de Hegel?

El *Post*, de Nueva York, dice que, gracias al talento de Wu Ting Fang para atravesar el público, acaso venga, entre los americanos, un "boom" confucianista. El budhismo ha estado de moda algún tiempo y es posible que ahora llegue el turno de las máximas de Confucio, que se adaptan, como de nuestra civilización. No dudo que haya "boom"; pero, si, que comprenda á los proteccionistas americanos. Se nos cuenta que á Confucio le preguntó uno de sus discípulos:

—¿Hay alguna palabra que pueda servir de regla práctica para la vida?

—Esa palabra—contestó el maestro—no es "reciprocidad". No hagáis á los demás lo que no queráis que os hagan á vosotros.

Esto, aplicado á la política arancelaria ¿cómo van á aceptar esos fieros proteccionistas del partido republicano, que capitaneados por Mr. Cannon, Presidente de la Cámara de Representantes, se oponen á los tratados de reciprocidad?

En estos días, y con propósitos electorales, se les ha ocurrido declarar que están por la reforma de los aranceles, pero, no para hacerla ahora, sino después de la elección de Presidente y dentro del criterio proteccionista. Esperán, con esto, dar el quiebro á la opinión pública y evitar que voten con los demócratas ciertos elementos republicanos que no aprueban los actuales aranceles.

La maniobra es tan burda que se le ve la hilaza. Si se han de reformar los aranceles dentro del criterio proteccionista se quedarán casi como están. Lo que se necesita es, ya que no una reforma libre-cambista, que solo podrían realizar los demócratas, una política arancelaria oportunista que es la que han recomendado el Presidente Roosevelt, el Secretario de Estado, Mr. Root y otros personajes republicanos, al abogar por los tratados de reciprocidad.

Y, á todas estas ¿qué altura estamos de depresión económica? Hay de todo un poco, según los informes publicados por la prensa.

En algunas localidades del Estado de Nueva York no se ha sentido la presión de los malos tiempos. En el Oeste Central de la república la situación es muchísimo mejor que hace dos meses, mientras que en la Costa del Pacífico es bastante peor y tiende á seguir empeorando.

En el Este, no solo no es buena, sino que es más mala que en los principios del pánico. La baja que ha tenido en sus ventas la famosa "U. S. Steel Corporation", ó sea el trust del Acero es significativa, porque revela depresión en ese ramo y en otros. En Francia hay el dicho de que "lorsque le bâtiment va, tout va"; cuando se edifica, señal de que los negocios marchan bien. El dicho es aplicable á la industria del hierro y del acero, que es la que han recomendado el Presidente Roosevelt, el Secretario de Estado, Mr. Root y otros personajes republicanos, al abogar por los tratados de reciprocidad.

En los Estados de la Nueva Inglaterra hay fábricas que sólo trabajan cuatro días por semana y se anuncia que muchas de ellas van á clausurarse. En el pasado mes de Abril ha ha-

bido en las líneas férreas más vagones vacíos, que desde que se inició la crisis.

De esto apenas habla la prensa. Se explica, por motivos políticos, el silencio de los periódicos republicanos. Su partido es el que gobierna y no le conviene que el público se fije demasiado en que el estado económico no es de primera calidad.

Cuando el silencio de la prensa, democrática ¿de qué atribuirlo? Es que los periódicos desahagan ese recurso fácil de oposición, que consiste en culpar al que manda hasta de las cosechas cortas, de las inundaciones y de las heladas? ¿O es que esos periódicos no pueden sustraerse al medio optimista en que viven? El americano es, tal vez, el hombre más optimista del mundo. No le da por lo quejumbroso; tiene fe en su inteligencia y en su energía; y tan habituado á hacer dinero como á perderlo, en lugar de lanzar ayes al viento por sus pérdidas, pone ahora, todos sus sentidos en buscarse ganancias.

Puesto que se vende menos en el mercado interior, es posible que se intente aumentar las ventas en los mercados extranjeros y en los coloniales. Para lo primero, se tendrá que ajustar tratados de reciprocidad; y, para lo segundo, conceder Filipinas lo que tienen Hawaii y Puerto Rico; el cabotaje. Y, por su parte, utilizar todos los medios de propaganda propios para estimular el comercio. Por desgracia, á esta política arancelaria liberal se opone el elemento más fuerte del partido republicano; y este partido está en el poder, y probablemente, seguirá gobernando otros cuatro años.

De los resultados que ha tenido el cabotaje con Puerto Rico se puede colegir cuáles tendrían con Filipinas. En 10 años, de 1897 á 1907, las exportaciones americanas á Puerto Rico han pasado de dos millones de pesos, números redondos, á veinticinco millones. Ciertamente, en ese período, aún sin el cabotaje, las exportaciones á Filipinas, han subido de sesenta y nueve (69) mil pesos, en 1897, á diez millones, cerca de once, en 1907.

Este ascenso se ha debido al hecho de haber la soberanía de los Estados Unidos sustituido á la de España en aquel Archipiélago, y á pesar de la insurrección de Aguinaldo, de los terremotos y de las restricciones aduaneras. Bien se alcanza que con el free trade, dadas las grandes riquezas naturales y la numerosa población de aquellas islas, que tiene hoy un sistema bastante bueno de gobierno, se crearía allí, en pocos años, un gran mercado para los productos americanos.

En el cabotaje con Cuba no hay que pensar por ahora; pero, si, en que se renueve y se modifique, si se puede, el tratado de reciprocidad. Las cifras abogan por la renovación bajo el punto de vista americano. En los diez años anteriores á 1897 los Estados Unidos vendieron á dicha isla mercancías por valor de 135 (ciento treinta y cinco) millones de pesos; y de 1897 á 1907 se las han vendido por valor de 300 (trescientos millones). Algó más de la "mitad" de este total corresponde á los últimos cuatro años, durante los cuales ha regido el tratado.

X. Y. Z.

## Publicaciones.

La literatura regional vascongada va hacia un renacimiento. No se cultiva el vasqueo, pero los escritores del bello país vasco tratan de llevar al arte literario, los tipos, las costumbres, las preocupaciones, la vida y el alma entera de su comarca natal. Es un laudable empeño, á que hoy se consagran muchos esfuerzos.

En este movimiento que se ha iniciado, el mayor triunfo se debe al maestro Arturo Campión, novelista de una pieza, crítico extraordinario y erudito de singular valía.

Los jóvenes le siguen. No ha mucho ha publicado Loyarte un tomo de bocetos al temple, muy bien hechos, y por estos días la "Biblioteca Patria", que tantos servicios presta al desenvolvimiento de las letras castellanas y de las literaturas regionales (ahí está su concurso de novelas catalanas y de traducciones de obras que están escritas en dialecto) ha publicado un tomo "Al amor de la lumbré", original de un escritor vasco, Norberto Torcal, un joven que promete conquistar triunfos legítimos en mayores empeños el día de mañana.

Trátase de una interesante colección de cuentos con asuntos muy diversos, bien observados y hábilmente compuestos. Adviértese en el autor el propósito de reproducir algunas notas de color que observan un carácter nuevo, y además en el diseño de tipos prefiere la sobriedad, los trazos gráficos que puedan destacar los personajes de cuerpo entero, sin acudir á prolifas descripciones y á complicados psicologismos. La nota de sencillez es el primer acierto que se estima en las páginas de "Al amor de la lumbré". También el espíritu que las informa, fiel siempre á una moral sana, avalora sus muchos méritos.

## ALEMANIA Y FRANCIA EN MARRUECOS

Los franceses, que consiguieron apoderarse de la voluntad de Abd-el-Aziz, y son, puede decirse, los responsables de sus tribulaciones, están en visperas de volverle la espalda.

Todas las impresiones que transmite el telégrafo, están conformes en que el Gobierno francés se dispone á reconocer la soberanía de Muley Hafid en Marruecos. ¿En qué consiste eso? Indudablemente en la presión de Alemania y por temor á una guerra con quienes pusieron á los franceses en 1870 el pie en el cuello.

Tan pronto como Muley Hafid entre victorioso en Fez, lo que no ha de tardar mucho en ocurrir, Francia se apresurará á reconocerlo como Sultán legítimo de Marruecos.

Ese acontecimiento hará variar por completo la faz de las cosas en el imperio norte africano, y lo que se debe desear es que estas veleidades de Francia no resulten después en daño de los intereses de España en el país mogrebino.

Hay lugar á sospechar esto viendo el afán que tienen los franceses de extender la frontera argelina por la parte del Muluya, y si lo consiguen quedará anulado por completo nuestro puerto comercial de Melilla.

Ahora, más que nunca, necesita España inspirarse en un criterio de extrema prudencia, procurando recabar ventajas positivas en este desmoronamiento general á que Francia y Alemania han conducido fatalmente al imperio marroquí.

Inglaterra en Egipto y la nación italiana en Trípoli, pueden obtener compensación á sus complacencias; pero España nada puede esperar en ese orden de consideraciones, porque su porvenir está en Marruecos, que es el campo de violencia y desmoralización política y colonial, donde sólo se intenta extender la zona de influencia que Alemania y Francia se disputan arrojando todo cuanto encuentran por delante.



# SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

## Línea de Cuba y Méjico

El día 17 de Junio saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor "Alfonso", directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Coste firme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela á Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba é Isla de Santo Domingo.

## Línea de New-York, Cuba y Méjico

El día 26 de Junio saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor "Montevideo", directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba é Isla de Santo Domingo. También admite pasaje para Puerto Plata con trasbordo en Habana.

## Línea de Venezuela-Colombia

El día 11 de Junio saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor "Manuel Calvo", directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Lluvia, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanita, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinaciones para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro y Cumaná con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curaçao.

## Línea de Filipinas

El día 17 de Mayo saldrá de Liverpool y el 20 de Junio de Barcelona habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor "Isla de Luzón" directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo Singapore y Manila sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa oriental de África, de la India Java, Sumatra, China Japón y Australia.

## Línea de Buenos Aires.

El día 3 de Junio saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor "León XIII", directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

## Línea de Canarias.

El día 17 saldrá de Barcelona el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor "M. L. Villaverde", directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

## Línea de Fernando Póo.

El día 25 de Mayo saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor "San Francisco" para Fernando Póo con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

## Línea de Tánger.

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes.  
Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados.  
Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los Retos de exportación.**—La Compañía hace rebajas de 80 por 100 en los fretes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en el Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio Obras Públicas de 4 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

# A la Guardia civil, Carabineros y demás cuerpos del Ejército Benemérito brillante



MARCA REGISTRADA

Patente de invención

núm. 41104 por 20 años

en sus diversas variedades para la limpieza y abrillatado de los correajes, vainas y cartucheras. Es la admiración de cuantos la emplean. Ni AJA, ni se CORRE ni MANCHA. Es IMPERMEABLE, suaviza y conserva las guarniciones en estado perfecto y duradero y su brillo es similar al propio CHAROL. Léase la circular remitida á cada punto.

Remítense gratis facturas de pedido y atendemos cuantas explicaciones se nos pidan.

De venta en todas partes, y en el Depósito general, Plaza Mayor, 11, segundo: Madrid.

Precios del frasco: amarillo, 1'50 pesetas; blanco, 1'50; negro intenso, 0'50 avellana, 0'50. Los pedidos, de 20 frascos en adelante, se sirven francos de porte y embalaje á la estación más próxima

# A Equitativa dos Estados Unidos do Brazil

(La Equitativa de los Estados Unidos del Brasil)

SOCIEDAD MUTUA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Dirección General en España: Alcalá, número 12.--Madrid

Seguros de vida con primas vitalicias y beneficios acumulados.

Seguros de vida con primas temporales y beneficios acumulados.

Seguros de vida dotales, á cobrar á los 10, 15 ó 20 años y beneficios acumulados.

Seguros de vida en conjunto (sobre dos cabezas) y beneficios acumulados.

Notes para niños con y sin devolución de las primas pagadas.

## Seguros de vida de todas clases, con sorteo semestral en metálico

Con una póliza de seguro con sorteo, se puede constituir un capital, garantir el porvenir de la familia y recibir en efectivo el importe de la póliza, si resulta premiada en los sorteos que se celebran el 15 de Abril y el 15 de Octubre de cada año.

Subdirección para Cataluña, Aragón y Navarra: Pelayo, 20, Barcelona. Subdirección para la Región Valenciana é Islas Baleares: Salvá, 14, Valencia.

# La Unión y el Fénix Español Compañía de Seguros reunidos

OLÓZAGA, NÚM. 1

genios en todas las provincias de España, Francia y Portugal.—41 años de existencia.—Seguros sobre la Vida.—Seguros contra incendios

## CAPITULO XVII

Continuación del mismo asunto.—Expedición de Tolón.

Un triunfo sólo y una gloria les faltó á nuestras armas para que hubiesen completado los sucesos de la primer campaña. Solas, habrían vencido: combinadas, les tocó su porción en las desgracias que causó en otras partes la ambición y la discordia. Tolón fué evacuada: esto revés no merecido, á lo menos de parte nuestra, lo sufrimos á prórata con los ingleses, con los napolitanos y los sardos. ¿Puede por suerte culpa mía que aquella gran empresa hubiese sido malograda, ó fué un error acometerla?

Ningún proyecto ofreció en aquellos días mejores esperanzas. Una grande fermentación agitaba los ánimos en los pueblos meridionales de la Francia. No eran ya solo los realistas quien movía aquellos pueblos; la tiranía española que ejerció la facción de la montaña llegó á inclinarse en favor del reinado aun á los mismos demócratas que se mostraron poco antes los defensores más arrojados de los derechos y franquicias populares. La insurrección provincial bien auxiliada, dada la mano con los confederados de Lyon y de Burdeos, combinada su acción con los federalistas normandos y bretones y con el poder indomable de la insurrección vendéana, habría con tribuido á derribar el gobierno sangriento y perturbador que pesaba sobre la Francia; y ésta, ayudada de buena

DEL PRINCIPE DE LA PAZ

171

MEMORIAS

170

el Rosellón, que el valor es en ellos herencia, y que sólo requiere ser mandado con acierto.

Los franceses, dignos y justos y justos y justos, no pudieron rehusar su admiración al esfuerzo de los españoles en la jornada de Castillo-Fión, y así lo publicaron en los papeles de aquel tiempo en unos días en que el gobierno francés no acostumbraba celebrar la gloria de sus enemigos (1.)

Estos y otros mil olgíos de los españoles en aquella guerra imprimió en París M. de Maréillac en 1808, cuando no era ya rey de España Carlos IV. Nadie dirá por tanto que intentó agredir á una corte extranjera y que escribió listonjas para festejar un poder decaído y olvidado en el destierro.

He aquí pues un año del todo favorable á nuestras armas, una campaña entera mantenida con honor y con gloria en el largo y entredado espacio de nuestra frontera, donde todas las ventajas quedaron por nosotros, prescindiendo nuestro fuero en todas partes de las armas enemigas, y ocupado más ó menos por las nuestras el de Francia en las dos avenidas principales de los Pirineos, puesto que en los Bajos, llevaba la invasión hasta el Nivelles, todo el grave y costoso empeño con que, seis meses consecutivos, trabajaron los franceses para hacernos retroceder y liberar su territorio, no alcanzó á quitarnos nuestros puestos y dependencias de la línea de Viriati; mucho menos obligarnos á repasar el Bidasoa.

Sienta ahora muy bien volver á M. Pradt y preguntarle si es verdad que en Madrid, desde el fondo del palacio, paralizaba un favorito los sucesos de las armas españolas, y hacia que se frustrase el valor natural del soldado, y la devoción á la patria que mostraban los generales. En verdad y en justicia, ya que el reverendo obispo preten-

(1) Histoire de la guerre entre la France et l'Espagne en, 1793-1794 et partie de 1795, pages, 24, 25 et 26.

Yo no temeré para mí ni á una brizna de los laureles que ganaron nuestros dignos guerreros; pero sí diré que los busqué y que fueron elegidos los que podían ganarlos; que de estos elegidos fué muy raro el que llegó á frustrar las esperanzas de la patria; que cuando había más especial en cada arma por su instrucción y sus talentos, y cuanto daba muestras de un alma generosa, otro tanto saqué á luz y lo puse en la carrera del honor y de la fama; que en lugar de enviciar la gloria de ninguno, yo el primero de todos la empujaba adelante, la ayudaba con mi amistad, la aguijaba con premios, y le ponía un archivo en la memoria del monarca. No hubo nunca en todo el tiempo de la guerra, ni en la clase de jefes y oficiales superiores, ni en la de subalternos, ni en la simple clase de soldado, quien se distinguiera por algún rasgo particular de valor ó de pericia, sin que al punto obtenido no se significasen luego con profusión los favores y galardones de la corte. De la parte del gobierno hubo acierto y hubo tino en la elección de las personas; hubo solicitud y hubo impulso, buena correspondencia y lealtad inviolable con los defensores de la patria. De la parte de éstos,